
Entrevista a Paz Battaner Arias



Paz Battaner ha sido catedrática de Lengua Española en la Universitat Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona. Ha sido investigadora principal de proyectos I+D en la enseñanza de lengua española y en lexicografía, coordinadora del grupo de investigación Infolex, del Institut Universitari de Lingüística Aplicada de la UPF. Fue presidenta de la Asociación Española de Estudios Lexicográficos (AELEX).

Entre sus diversos reconocimientos, destaca en 2006 la medalla Narcís Monturiol al mérito científico, concedida por la Generalitat de Cataluña.

En diciembre de 2018 fue elegida segunda vocal adjunta de la RAE y reelegida el 10 de diciembre de 2020. Desde 2018 ha dirigido el *Diccionario de la lengua española (DLE)* de la Real Academia Española, hasta octubre de 2023, cuando ha renunciado al cargo por razones de edad y de vigor.

Entre sus publicaciones, destacan, además *Vocabulario político-social en España (1868-1873)*, *El corpus PAAU 1992: estudios descriptivos, textos y vocabulario*, junto con Sergi Torner (2005), e *Introducción al léxico: componente transversal de la lengua*,

junto con Carmen López Ferrero (2019) y *Lexicografía hispánica / The Routledge Handbook of Spanish Lexicography*, junto con Sergi Torner e Irene Renau (2024). Fue la directora científica del *Diccionario de primaria* (1998); de *Lema. Diccionario de lengua española* (2001); del *Diccionario de uso del español de América y España* (2002), y del *Diccionario general ilustrado de la lengua española* (2002). Es, además, impulsora y directora del *Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera*.

En esta entrevista, la Dra. Battaner charla con Antoni Nomdedeu-Rull sobre el *DLE*. En particular, la entrevista se articula sobre dos grandes temas: 1) cómo considera que las variedades del español se pueden/deben tratar en esta obra académica para que exista una buena representatividad de la diversidad lingüística del español; 2) qué ha cambiado en el *DLE* desde que ella ha seguido las actualizaciones de la ed. 23.^a y el avance de la próxima edición, que será la 24.^a.

¿Antoni Nomdedeu-Rull (ANR) — Desde que asumiste la dirección del *DLE*, se han presentado seis actualizaciones de este diccionario (2017, 2018, 2019, 2020, 2021 y 2022). ¿Cuál ha sido el cambio que consideras más significativo de entre todos los que se han producido?

Paz Battaner Arias (PBA): El cambio más importante no se ve, es tener una base de datos nueva y una aplicación para trabajar en ella en XML en la futura edición. Este sería el cambio fundamental, que ha llevado y llevará aun muchas horas de trabajo. El soporte estructural es una base de datos relacional propia de la RAE.

Con respecto a las actualizaciones —una decisión de D. Darío Villanueva (director de la RAE entre 2014-2018), que ha seguido el actual director, D. Santiago Muñoz Machado—, quiero señalar el gran interés que despiertan en la sociedad. Al final de cada año se hace pública una actualización más del diccionario académico. Los medios de comunicación se hacen eco

de ello, lo que facilita que el DLE tenga durante varios días mucha presencia pública. Por cierto, faltan pocos días para que se presente la séptima actualización, la de 2023; en línea, la 23.7.

ANR — De todos los cambios introducidos en el DLE desde 2018, ¿cuáles afectan directamente a las variedades del español?

PBA - Hay muchas y variadas, señalo, por ejemplo, la atención a los derivados propios americanos que entendemos en España, pero que no los usamos, como complotista, dirigencial, gerenciamiento y sojero. En la Academia se ha trabajado mucho en la incorporación de voces americanas, como, por ejemplo, radicheta (una verdura muy consumida en Argentina y Uruguay, parecida a la achicoria) o la enmienda de chicano, ahora definida como “Dicho de una persona: Que es de origen mexicano y vive en los Estados Unidos de América, especialmente en las áreas fronterizas con México”. También, aunque en menor medida, se ha atendido a palabras gramaticales, como basta, que en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua es ‘no antes de’, como en la frase “Llegaré basta las dos”.

Otra, las palabras con bases comunes, pero con significados diferentes a los usuales entre diferentes países. Por ejemplo, acomodo (en su octava acepción, usada en países como Argentina, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela, como ‘cargo, empleo o beneficio obtenidos por influencia o amistad más que por méritos propios’) o aguantadero (como ‘lugar donde se esconde o refugia un delincuente’ en Argentina, Paraguay y Uruguay). Como novedad, en la planta de la 24.ª edición del DLE todas las variables morfológicas como estas (no siempre semánticas) se definirán completas y se consignarán las otras denominaciones en el apartado de sinónimos. En definitiva, hay una sensibilidad general por lo panhispánico.

ANR — El DLE contempla la marca diatópica *Esp.* (España), algo muy novedoso en los diccionarios de la RAE. ¿Cuál fue el criterio de su inclusión?

PBA — Desde la publicación de La nueva política lingüística panhispánica en 2004, la RAE —sobre

todo bajo la dirección de D. Víctor García de la Concha— se muestra sensible a América. Se parte de la idea de que el diccionario ya no puede ser un diccionario hecho solamente desde España, el español es de todos sus hablantes, además se advierte que hay mucho más peso de lo específico español del que tendría que haber. A este respecto, se advierte que no es equitativo que se incluya, por ejemplo, la marca de Méx. (México) y no la de Esp. (España). En definitiva, si bien hay camino por recorrer en este terreno, se ha trabajado para señalar voces y acepciones usadas únicamente en España, antes no marcadas con Esp. (por ejemplo, casoplón, ‘Esp. casa grande y lujosa’).

ANR — ¿Consideras que la representatividad de las diferentes variedades de español” en el DLE está equilibrada? En caso contrario, ¿qué pasos piensas que hay que dar para que termine estándolo?

PBA - Hay una voluntad por parte de todas las Academias de caracterizar las modalidades propias. Si bien, en el DLE la Academia se esfuerza en representar de un modo más equilibrado las diferentes variedades del español, como, por ejemplo, con respecto a productos de la cocina americana elaborados con maíz —arepa, chipá, hallaca, mazamorra, tamal, tortilla y otros tipos de panes y tortas—, se advierte la falta, por ejemplo, del léxico relativo al transporte en las ciudades, de prendas de vestir modernas, etc. Efectivamente, hay aún un cierto desequilibrio entre las diferentes variedades de español representadas en el diccionario académico.

ANR — ¿Cuál piensas que debe ser el cambio mayor que se debe dar en el DLE como herramienta lexicográfica?

PBA - Que el usuario pueda consultar la base de datos según sus necesidades y solo llegue a los datos que le interesen, frente ahora que se consulta como un diccionario dirigido a un tipo fijo de usuario. Es decir, que sea un diccionario flexible. Esta posibilidad se verá mejor con la nueva edición anunciada para 2026. La diferencia será que la consulta se realizará sobre una base de datos digital.

ANR — ¿Cuál piensas que ha sido tu legado en la dirección del DLE?

PBA - Hay que tener en cuenta que la dirección del DLE no tiene nada de personal. Es una labor corporativa de 23 academias y se trata de seguir una tradición. La dirección se diluye en un trabajo de seguimiento. Puedo decir que mi trabajo ha sido acompañar al diccionario en todos sus estadios. Esto implica ver el paso del diccionario por las comisiones, por el filtro de una comisión delegada, cómo se prepara y se manda a las academias americanas, cómo lo revisan dichas academias y cómo se termina por poderse consultar en las actualizaciones de diciembre. Cuando se consulte la edición 24.^a en preparación, se verá que el DLE ha ido estos años implementando información, se verá que el orden de acepciones de los artículos largos ha mejorado, que hay nuevas marcas de uso, que no hay remisiones para las voces de mayor uso en América y que ahora se resuelven con los sinónimos de la forma más usada aquí, etc. Pero esto no es mi legado, es parte del avance que va cumpliendo el diccionario según su planta (es decir, el proyecto).

ANR — ¿Qué te gustaría haber mejorado del DLE bajo tu dirección y que requerirá más tiempo?

PBA - Me hubiera gustado poder avanzar más deprisa. La descripción del vocabulario no tiene fin. Me hubiera gustado poder describir más rasgos semánticos y gramaticales de un modo más general. Por ejemplo, consignar matizaciones de un mismo significado, como en el adjetivo crudo:

- 1. adj. Dicho de un alimento: Que no ha sido preparado por medio de la acción del fuego, o que no lo está hasta el punto conveniente.*
- 2. adj. Dicho de la fruta: Que no está en sazón.*
- 3. adj. Dicho de un alimento: De difícil digestión.*
- 4. adj. Dicho de algunas cosas, como la seda, el lienzo, el cuero, etc.: Que no están preparadas o curadas.*
- 5. 5. adj. Dicho de un proceso, de un negocio, etc.: Que no está suficientemente elaborado.*

Definiciones todas negativas que podrían activarse 'generativamente' como "que no ha llegado al punto conveniente, principalmente dicho de alimentos

comestibles" → "que no han terminado el proceso de elaboración". O bien señalar en alguna acepción de muchos sustantivos que solo se realizan como predictivos y pierden su capacidad de referencia siguiendo con dos acepciones de crudo que se sustantivan: el crudo del petróleo hoy tiene capacidad de referencia; en cambio el crudo como 'color' no tiene capacidad de referencia, si no se está ya en la temática de los colores: el precio del crudo ha bajado (solo es 'petróleo' y no es el 'color', salvo si se habla de telas o de pintura). Datos de este tipo me hubieran gustado.

ANR — ¿Cuál es la parte más difícil del trabajo con el DLE? ¿Los académicos? ¿Las comisiones? ¿El paso por las academias de los países americanos? ¿Cómo es la burocracia?

PBA - La vida interna de la RAE, y de cada academia correspondiente, se desarrolla en función de sus posibilidades. Resulta difícil a veces, entender y aceptar la tradición establecida, pero es lo que hay que hacer al tratarse de un diccionario corporativo, no personal. Hay que valorar y apreciar la identidad del DLE. Las videoconferencias, por ejemplo, hoy, pueden ayudar a que la tradición se agilice, ya que facilitan el trabajo tanto a las academias como a los propios académicos que trabajan en ellas.

ANR — Pensando en el profesorado de español como lengua extranjera o segunda lengua en el mundo, ¿cuál piensas que debe ser el lugar del DLE en relación con las prácticas docentes?

PBA - Hay que tener en cuenta que el DLE es un diccionario dirigido a hablantes muy competentes de la lengua. No está pensado para los aprendices de español como lengua extranjera. Hay que enseñar a usar el DLE críticamente en los niveles altos. Con todo, hoy sabemos en la Academia cuáles son las voces que más se consultan desde un país geolocalizado y sabemos que el DLE se usa más para consultar cuestiones relativas a la ortografía y la morfología de las palabras. Por tanto, en cierta medida sirve como herramienta para saber qué intereses llevan a los usuarios a buscar en el diccionario, y, por tanto, a poder mejorar su descripción.

Quisiera decirle al profesorado de español como lengua extranjera o segunda lengua en el mundo que tiene que ir aprendiendo que el diccionario se lo tiene que hacer suyo porque dentro de él y de todos los recursos de la web de la RAE hay mucha información y toda útil, pero que debe hacer la selección que quiera para sus estudiantes. En definitiva, tiene la responsabilidad frente a sus estudiantes de ser buen usuario del diccionario. El diccionario de hoy es adaptable a diferentes necesidades, por lo que dicho profesorado tiene que ser activo en esto. Es necesario tomar un papel activo en el diccionario.

las siguientes. Las siguientes partes del Manual enfocan más los temas clásicos, como tipos de usuarios o la definición, entre otros. Se atiende en él también a la descripción de los diccionarios actuales vivos y fundamentales a lo ancho del gran espacio geográfico que ocupa la lengua española, pero no a la historiografía lexicográfica, por ser esta una investigación de tipo histórico muy cultivada y con estándares de calidad muy altos. Se pone el foco en todo lo que se puede y se debe hacer nuevo.

ANTONI NOMDEDEU-RULL

ANR — Por último, una de tus publicaciones más recientes es un volumen de casi 1000 páginas dedicado a la *Lexicografía hispánica – The Routledge Handbook of Spanish Lexicography*, junto a Sergi Torner e Irene Renau y publicado en español por la editorial anglosajona Routledge. Se trata quizás del volumen más completo sobre la materia que se ha editado nunca. ¿Cuál ha sido la contribución de este proyecto al campo y qué destacarías del mismo?

PBA - Este manual es un hito por el número de personas que colabora en él y por el índice que presenta. Así, en él se ve muy bien la distinta condición entre el DLE y toda la lexicografía del español viva y actual frente a la lexicografía pendiente por hacer. El concepto de léxico como componente transversal de una lengua se ve reflejado en su primera parte. El léxico, objeto de la lexicografía, no suele verse como un componente lingüístico total, independiente, con unas características que integran todos los niveles en que se suele enfocar la lengua, sino como parcelado por funciones gramaticales y por semántica o temática. Contamos con definiciones de semántica, gramática, sintaxis, morfología, fonética y fonología, ahora de pragmática, pero es difícil encontrar una definición de léxico. El estudio del léxico ha cambiado mucho desde que podemos tener tantos datos almacenados y hoy el léxico es una de las puertas fundamentales de entrada al procesamiento del lenguaje natural, objeto central en Inteligencia Artificial. Creo que esta atención en las diversas facetas del léxico es una novedad de este manual, para luego encarar la Lexicografía en